

Aprecio por las prácticas sostenibles y prosocialidad productiva: Nuevas métricas de comportamientos responsables de futuros profesionales en administración

Resumen

El objetivo de este estudio presentar el proceso de la adaptación y validación de las escalas de Aprecio por las Prácticas Sostenibles en los Estudiantes (ASP-S) y Prosocialidad Productiva en los Estudiantes (PP-S) para la medición del efecto de la acción formativa en el comportamiento ético, responsable y sostenible de los estudiantes de administración. Las aceptables propiedades psicométricas de ambas escalas muestran que el uso de ambas escalas para el objetivo señalado es adecuado.

Palabras clave: Educación en sostenibilidad, medición de impacto, educación responsable en gestión

Introducción

Desde los años 2000, la lista de escándalos corporativos ha generado un creciente interés por entender el comportamiento destructor de valor de los equipos gerenciales (Setó-Pamies & Papaoikonomou, 2016) y si bien las escuelas de negocios no son completamente responsables por el comportamiento de sus estudiantes es comprensible que la sociedad les demande cierto nivel de responsabilidad por las decisiones tomadas por sus graduados (Beddewela et al., 2017; Higgins & Galloway, 2014). No solo ello, sino que amenazas como la crisis climática, la degradación del medio ambiente y la intensificación de dilemas sociales como la pobreza generacional, junto con la injusticia social y los problemas fiscales han llevado a los académicos y a los responsables políticos a sostener que las instituciones de educación superior tienen un papel clave en el cultivo de un futuro más sostenible (Michel, 2020).

Como respuesta, universidades y escuelas de negocios de primer nivel de todo el mundo, impulsadas por las acreditadoras internacionales, están impartiendo asignaturas independientes o módulos electivos sobre ética, sostenibilidad y responsabilidad social (Medeiros et al., 2017), u optando por un enfoque interdisciplinario que integre esos contenidos transversalmente a través de los cursos tradicionales de gestión empresarial (Matten & Moon, 2004; Tan et al., 2017).

Con respecto al tipo de esfuerzo desarrollado con mayor frecuencia por las escuelas de negocios Louw (2015) precisa que el módulo optativo y/o enfoque de asignatura es la alternativa dominante. Sin embargo, no existe una posición clara con respecto al impacto de dichos cursos en los estudiantes (Ryan & Bisson, 2011; Ferguson et al., 2011; Tarrant & Thiele 2016). En primer lugar, con relación al comportamiento ético, un grupo de investigadores señala que, al ser los estudiantes universitarios adultos, el efecto en el desarrollo ético a través de la formación se limitaría a la mejora de conocimientos, más no de comportamientos (O'Fallon & Butterfield, 2011; Low, Davey y Hooper, 2008; Waples et al., 2009).

Un segundo grupo de investigadores concluye de manera opuesta señalando que la enseñanza de los supuestos, las teorías, los valores, los principios y los conceptos de la toma de decisiones éticas contienen un importante aporte práctico y, por tanto, sirven de marco para las decisiones éticas en el ejercicio profesional (Fulmer, 2001). Estos investigadores precisan, además, que el comportamiento ético de los estudiantes tendría el potencial de inducir un comportamiento ético directivo (Dellaportas, Cooper & Leung, 2006). De ese modo, los cursos de ética, impartidos como asignaturas independientes o como enfoques de módulos optativos, fortalecen la implementación de la educación responsable en gestión (Matten & Moon, 2004).

Al debate en torno a la efectividad en la producción de comportamientos éticos por la acción formativa se ha sumado el del efecto que los cursos de responsabilidad social empresarial y sostenibilidad tienen en los estudiantes de negocios. Así, en investigaciones que siguen distintas aproximaciones metodológicas, se ha medido el impacto de las asignaturas de responsabilidad social y sostenibilidad en los conocimientos (Mitchel, 2020), intenciones (Wieland & Fitzgibbons, 2013) y actitudes (Kleinrichert et al., 2013) de los estudiantes de negocios. Los resultados obtenidos no permiten una conclusión definitiva.

Kleinrichert et al. (2013) por ejemplo analizaron el efecto de un curso sobre negocios y sociedad en el cambio de actitudes hacia la responsabilidad social en estudiantes de pregrado de una universidad estadounidense, tras aplicar cuestionarios antes de iniciar el curso y una semana antes de cerrarlo, hallaron impactos positivos en la actitud de los estudiantes, pero solo en ciertas áreas de la responsabilidad social. Resultado distinto fue el arrojado por Wieland y Fitzgibbons (2013) quienes califican la integración de la sostenibilidad en el curso de estrategia organizacional como medio prometedor para

influir de manera positiva en las opiniones de los estudiantes sobre la legitimidad de considerar los problemas sociales y ambientales en la toma de decisiones corporativas y la planificación estratégica. En un último estudio con resultados mixtos, interesante por su aproximación metodológica experimental (Sebastianelli et al. 2020), los estudiantes puntuaron con mayores puntajes en actitudes y percepciones y con puntajes menores en creencias e intenciones recogidas en la escala de Justicia Social (EJS).

La variedad de resultados con respecto al impacto de la enseñanza de ética, la sostenibilidad y la responsabilidad social apuntan la necesidad de un estudio más profundo del efecto de estas asignaturas, ello es especialmente relevante cuando de medición de los cambios en los comportamientos individuales se trata. Deben encontrarse fórmulas de medición que permitan conectar el conocimiento adquirido en las aulas con la vida de los estudiantes y su relación con el mundo (Tarrant & Thiele, 2016) pues en opinión de los académicos, las fórmulas empleadas hasta hoy para evaluar la eficacia de los esfuerzos educativos en el incremento de la orientación individual hacia la responsabilidad social y la sostenibilidad requieren ser ajustadas (Kleinrichert et al., 2013). Es necesario por tanto obtener una escala que sirva para establecer medidas de referencia contextualizadas que puedan vincularse con la predicción de comportamientos profesionales más responsables (Wong, Kennedy, & Yan, 2019).

El objetivo de este trabajo es atender esa necesidad mediante la validación de las escalas de Apreciación por Prácticas Sostenibles en los Estudiantes (APS-S) y Prosocialidad Productiva en los Estudiantes (PP-S) evaluando sus propiedades psicométricas en el contexto peruano y determinando si se requiere realizar ajustes para emplearlas como instrumento cuantitativo de evaluación del impacto de la formación en ética, responsabilidad social y sostenibilidad en el comportamiento de los estudiantes. Las escalas APS-S y PP-S son una adaptación de la escala actitudinal Aprecio por Prácticas Sostenibles (APS) y comportamental Prosocialidad Productiva (PP) predictoras adecuadas del tipo de comportamiento del emprendedor —más o menos social— (Vera et al. 2021). Al ser las actitudes susceptibles de modelación (Maio & Haddock, 2007) la acción formativa puede mejorar los resultados de las variables.

Revisión de literatura

Aprecio por Prácticas Sostenibles (APS).

El desarrollo teórico del concepto APS se inició en el marco del estudio de los emprendedores sociales. Nga y Shamuganathan (2010) acuñaron el término como una de las características que poseen los emprendedores sociales y que los distingue de otros perfiles de emprendedores. Los emprendedores que muestran APS son conscientes de que la sociedad y las organizaciones se encuentran interconectadas; de que las decisiones que se toman en cualquiera de los dos ámbitos, afectará indefectiblemente al otro en una relación de sistema (Vera, 2020). Este reconocimiento de interconexión los impulsa a buscar un equilibrio entre los objetivos económicos, sociales y ambientales (también denominados “triple resultado”) y de esa forma contribuir al bienestar de la sociedad en su conjunto (Caballero, Fuchs, & Prialé, 2014; Nga & Shamuganathan, 2010; Vera et al., 2020). Además, en los individuos con niveles mayores de APS se reconoce ciertas capacidades de empatía y de ayuda que no espera beneficios, una visión altruista (Dovidio & Halabi, 2017). Asimismo, el APS se relaciona con una orientación a la acción que conduce a buscar cambios en el entorno sociopolítico, ambiental y económico en beneficio de la sociedad. La escala APS mide juicios, disposiciones, pero no pregunta por actividades concretas, por ello es actitudinal: una predisposición para ciertas acciones.

Prosocialidad-productiva (PP).

La PP se concibe como una “serie de conductas orientadas a cooperar y generar beneficios sociales colectivos, cuyo impacto y sostenibilidad en el tiempo se apoya en la obtención autosuficiente de recursos económicos” (Vera & Espinosa, 2020, p. 5) como escala da cuenta de hechos, acciones concretas, conductas que realiza la persona.

Los emprendedores con alto nivel de PP son capaces de actuar bajo dos fines aparentemente opuestos: creación de valor económico-financiero (integrando la noción de productividad y valor en su acepción clásica de lucro), a fin que el emprendimiento continúe funcionando, y valor social (Vera, 2019; Vera & Espinosa, 2020). A un nivel aplicado a la empresa, la implementación de estrategias de actuación empresarial como las propuestas por Porter y Kramer (2011) en el artículo creación de Valor Compartido serían más atractivas para personas con niveles altos de PP. Estudios previos han

indagado en las variables relacionadas y predictoras de estas conductas y sugieren que el APS se relaciona y predice a la PP (Vera, 2019).

Efecto predictor de comportamientos orientados a la sostenibilidad y la responsabilidad social del APS y la PP

Desde la pedagogía, Cornelius, Wallace y Tassabehji (2007) argumentan que existe un enfoque de educación ética "reactiva", la cual es la mera enseñanza de los requisitos legales reglamentarios y de responsabilidad hacia los *shareholders*. Para dichos autores, este tipo de educación tendría un efecto reducido en la conducta y por ello, la enseñanza de la ética y la RSE no solo debe restringirse a clases aisladas basadas en el dictado tradicional, sino que debe orientarse a buscar un efecto en el comportamiento (Farber, Prialé & Fuchs, 2015).

Las actitudes representan un pilar fundamental en la comprensión sobre cómo el ser humano evalúa su realidad (Maio & Haddock, 2007). Su construcción está sujeta a su entorno social, institucional (como escuelas o universidades), etc. Empíricamente, la literatura señala que el entrenamiento hacia el desarrollo de la compasión —una de las características de la PP, de acuerdo a Vera (2019)— conlleva a la generación de comportamientos altruistas en situaciones ajenas al entrenamiento; es decir, se generaliza la conducta altruista adquirida (Weng et al., 2013). Por otro lado, pese a que se considera que los rasgos de personalidad son estables, estos son influidos por las experiencias de vida y los deseos voluntarios de cambio (Hudson et al., 2019). Así, rasgos como la agradabilidad —entendida como la capacidad de preocuparse por la situación y sentimientos de los demás, a través de la cooperación y cuidado de ellos; posee dos facetas: compasión y cortesía (DeYoung, Quilty, & Peterson, 2007)— podrían aumentar en personas que lo deseen. Justamente, la agradabilidad es una de las características más relevantes de la PP y del APS (Vera et al., 2021; Vera, 2019).

Los hallazgos anteriores apuntan, a que podría ocurrir que las estrategias pedagógicas tengan efecto sobre cambios internos que conlleven a la realización de acciones altruistas o congruentes con la agradabilidad en la actividad organizacional.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 160 estudiantes de una universidad limeña acreditada por la AACSB, quienes se encontraban matriculados en carreras de negocios y economía en pre y posgrado al momento de la aplicación de las encuestas. La edad de los participantes osciló entre los 16 y los 60 años ($M = 25,46$, $DE = 9,40$). La Tabla 1 muestra las demás características sociodemográficas de la muestra.

La técnica de muestreo utilizada fue no probabilística por bola de nieve, dado que el cuestionario fue administrado por los autores, quienes a su vez contactaron a otros profesores de la universidad, ajenos al estudio, los cuales aplicaron las encuestas a sus alumnos.

Tabla 1.

Estadísticos descriptivos de la muestra.

Características	<i>n</i>	%
Sexo		
Varón	66	41,3
Mujer	94	58,8
Escuela		
Pregrado	111	69,4
Posgrado	49	30,7

$N = 160$.

Procedimiento para el levantamiento de información

Dado que las escalas APS y PP —de 21 y 6 ítems, respectivamente— fueron fundamentalmente elaboradas en un contexto de investigación en emprendedores sociales, se vio conveniente rediseñar las instrucciones e ítems a un contexto menos específico. Para ello, se adaptaron ambas escalas intentando mantener el sentido de lo medido por la escala original. El resultado fue la creación de las escalas APS-E y PP-E (ver las escalas modificadas en las Tablas 2 y 3).

Seguidamente, se elaboró un cuestionario online en la plataforma *SurveyMonkey*, el cual incluyó un consentimiento informado —documento que señaló los objetivos del estudio,

y la naturaleza voluntaria y anónima del mismo—, un formulario que consultaba datos sociodemográficos y las escalas APS-E y PP-E. La recolección de datos se realizó entre marzo y mayo de 2021 y un total de 160 respuestas fueron recibidas. Dicha cantidad resulta adecuada para los análisis factoriales, al cumplirse un $N > 100$ y una ratio de 5 participantes por variable (Gorsuch, 1983).

Medición e instrumentos

- (a) *Ficha sociodemográfica.* Se elaboró un breve cuestionario que buscó recabar información básica sobre el participante. Las preguntas contemplaron el sexo, la edad y la escuela en la que estaba matriculado.
- (b) *Aprecio por Prácticas Sostenibles en Estudiantes (APS-E).* Se construyó una nueva escala utilizando como insumo principal la escala de Aprecio por Prácticas Sostenibles elaborada por Vera (2019). Dicho instrumento original posee una estructura unifactorial y un adecuado coeficiente de consistencia interna ($\alpha = .96$). El ítem original *Reconozco la realidad social de mi país y eso ha despertado mi sensibilidad social* se desagregó en dos, con la finalidad de medir los estímulos sobre “realidad social” y “sensibilidad social” por separado. Con lo cual, el total de variables de la escala APS-E fue de 22. El formato original de respuesta tipo Likert de 5 puntos, cuya puntuación va desde 1 (*Totalmente en desacuerdo*) hasta 5 (*Totalmente de acuerdo*), se mantuvo.
- (c) *Prosocialidad Productiva en Estudiantes (PP-E).* Similar proceso se llevó a cabo con la escala APS-E, revisándose las instrucciones y los ítems inicialmente construidos en la escala Prosocialidad productiva diseñada por Vera (2019). La escala original PP posee un solo factor y cuenta con un aceptable coeficiente de consistencia interna ($\alpha = 0,85$). Por último, el formato de respuesta Likert de 5 puntos original, idéntico a la APS-E, se mantuvo.

Análisis de datos

Todos los análisis se llevaron a cabo a través del paquete estadístico *IBM SPSS v.26* y de la plataforma *Parallel Analysis Engine* (Patil, Surendra, Singh, Mishra, & Donavan, 2017). En un primer momento, se procedió a identificar valores atípicos univariados por medio del diagrama de cajas. Los tres casos encontrados fueron separados del análisis. Asimismo, el cálculo de la distancia de Mahalanobis no identificó *outliers* multivariados. Por su lado, la normalidad univariada se evaluó por medio de la visualización gráfica, la

prueba de Kolmogorov-Smirnov, la asimetría y la curtosis. Para el análisis de asimetría y curtosis, se tomaron en consideración los puntos de corte de $|3|$ y $|10|$, respectivamente, para la identificación de severidad en la no normalidad de los datos, según lo recomendado por Kline (2016). Se concluyó la ausencia, aunque no extrema, de normalidad en los datos.

En un segundo momento, se realizaron los estadísticos descriptivos según las características sociodemográficas de la muestra y de los puntajes en las dos escalas. Posteriormente, se condujeron los procedimientos para llevar a cabo el análisis factorial exploratorio usando el método de extracción por ejes principales, pues no se halló normalidad en los datos (Pituch & Stevens, 2016). Los análisis factoriales se realizaron en cuatro fases: la evaluación inicial sobre su pertinencia a través de la medida de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett; la extracción de factores por medio de los métodos Kaiser, Cattell y análisis paralelo; la rotación oblicua promax —se prefirió la rotación oblicua por la tendencia de los factores a estar relacionados entre sí en las ciencias sociales (Bandalos, 2018)—; y la caracterización de las mismas. Finalmente, se llevaron a cabo los análisis descriptivos, correlacionales y de consistencia interna —a través del coeficiente alfa—, en cada una de las pruebas y sus subescalas. Para determinar la pertenencia del ítem a un factor, las cargas factoriales identificadas debían ser mayores a 0,40 (Pituch & Stevens, 2016). Para evaluar el grado de asociación en las correlaciones, se tomó en cuenta los criterios de Cohen (1988). Para el análisis de fiabilidad, se tomó en cuenta la regla de $\alpha > 0,70$ como aceptable; sin embargo, dado que el coeficiente alfa es susceptible a la cantidad de ítems (Bandalos, 2018; Loewenthal, 2001), los alfas de aproximadamente 0,60 resultan adecuados para escalas cortas que posean menos de 10 reactivos (Loewenthal, 2001), como es el caso de la escala PP-E.

Resultados

Análisis descriptivos para las escalas APS-E y PP-E

APS-E

La Tabla 2 evidencia que todas las respuestas tendían hacia las dos mayores puntuaciones. Dicho hallazgo se sostiene en los coeficientes de asimetría negativa. En esa línea, el ítem 15 posee una mayor tendencia a los puntajes altos lo cual se comprueba con su alta curtosis; mientras que en el reactivo 20, los participantes respondieron con menores

puntajes. Por otro lado, los ítems 8, 17, 19 y 20 han sido respondidos con la mayor variabilidad entre los participantes. Lo contrario se evidencia en los reactivos 3, 6 y 9, cuyos rangos de respuesta fueron del medio a los puntajes más altos. De hecho, el ítem 9 posee la media más alta.

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos de la escala APS-E

Variable	<i>M (DE)</i>	[<i>X</i> _{Min} - <i>X</i> _{Máx}]	<i>g1</i>	<i>g2</i>
1. Para el desarrollo de la empresa consideraría necesario involucrar de manera progresiva a la comunidad.	4,31 (0,78)	[1-5]	-1,168	1,73
2. Me motivaría buscar la rentabilidad de la empresa para lograr una sociedad más justa y solidaria.	4,51 (0,63)	[3-5]	-0,908	-0,20
3. La empresa debería estar basada en el entendimiento y respeto de la diversidad cultural.	4,69 (0,58)	[3-5]	-1,695	1,86
4. Consideraría fundamental que los productos y servicios de la empresa siempre tengan un impacto social positivo.	4,61 (0,63)	[2-5]	-1,506	1,82
5. Consideraría importante que los productos y servicios de la empresa siempre protejan el medio ambiente.	4,68 (0,60)	[3-5]	-1,690	1,72
6. Como líder de la empresa, consideraría importante que desde las ciencias empresariales se estimule la reflexión en políticas públicas y sociales.	4,60 (0,60)	[3-5]	-1,210	0,45
7. Como líder de la empresa, consideraría importante que desde las ciencias empresariales se concientice a las personas sobre las consecuencias de sus prácticas de consumo.	4,55 (0,69)	[2-5]	-1,487	1,67
8. Como líder de la empresa, consideraría que es absolutamente necesario que se fomenten acciones que prioricen la sostenibilidad sobre el lucro.	4,14 (0,97)	[1-5]	-1,138	1,14
9. La empresa debería promover enfáticamente el cuidado de los recursos naturales.	4,72 (0,49)	[3-5]	-1,471	1,19
10. Como líder de la empresa, consideraría importante fortalecer las alianzas con organizaciones que promuevan la sostenibilidad ambiental y social.	4,62 (0,61)	[2-5]	-1,580	2,16
11. En la empresa, antes que el beneficio económico me interesaría, desarrollar capacidades en las personas.	3,98 (0,91)	[2-5]	-0,584	-0,45
12. Si identificara situaciones sociales en mi país que consideraría injustas, haría lo posible por cambiarlas desde mi posición de líder empresarial.	4,42 (0,74)	[2-5]	-1,144	0,85

13. La empresa debería interactuar con la comunidad, comprender sus problemas y brindar soluciones.	4,50 (0,71)	[2-5]	-1,495	2,23
14. Desarrollaría la empresa pensando en su impacto social y ambiental.	4,56 (0,64)	[2-5]	-1,469	2,21
15. Mi actividad como líder de la empresa no estaría ajena a la realidad social de mi país.	4,62 (0,72)	[1-5]	-2,605	8,59
16. Mi actividad como líder de la empresa debería despertar la sensibilidad social de las personas.	4,50 (0,69)	[2-5]	-1,139	0,51
17. Las operaciones de la empresa solo serían posibles si traotrasbajo en red con personas que comparten mi visión de la sociedad.	3,68 (1,17)	[1-5]	-0,542	-0,63
18. El propósito de la empresa sería construir una sociedad más justa y solidaria.	4,17 (0,88)	[1-5]	-0,897	0,37
19. Mi realización personal viene acompañada del crecimiento de mis conciudadanos.	4,07 (0,96)	[1-5]	-1,126	1,29
20. Estaría dispuesto a sacrificar rentabilidad para mantener la integridad y el impacto social positivo de la empresa.	3,90 (0,96)	[1-5]	-0,557	-0,41
21. Mi historia personal y familiar me ha hecho consciente de mi deber para mejorar la sociedad.	4,43 (0,87)	[1-5]	-1,775	3,43
22. Me sentiría satisfecho si la empresa trasciende mis intereses personales.	4,52 (0,72)	[1-5]	-1,688	3,52

Nota. $[X_{\text{Mín}}-X_{\text{Máx}}]$ = rango de respuesta mínima y máxima. $g1$ = asimetría. $g2$ = curtosis. $N = 157$.

PP-E

Los participantes mayoritariamente respondieron a los ítems con "Muy de acuerdo" y "Totalmente de acuerdo", siendo los ítems 5 y 6 los que poseen los promedios más altos, las mayores asimetrías y muestran menor variabilidad en las respuestas, siendo el ítem 6 con el que los participantes estaban más de acuerdo. Los reactivos restantes presentan una mayor dispersión de puntajes; especialmente, los ítems 1 y 3 (ver Tabla 3).

Tabla 3.

Estadísticos descriptivos de la escala PP-E

Variable	$M (DE)$	$[X_{\text{Mín}}-X_{\text{Máx}}]$	$g1$	$g2$
----------	----------	-----------------------------------	------	------

1. En mi vida personal, apoyo de manera realista y práctica a los demás, especialmente a quienes más lo necesitan o están en dificultades.	4,11 (0,78)	[2-5]	-0,53	-0,30
2. En mi vida personal, comparto con los demás mis recursos, conocimientos y capacidades, así como las oportunidades positivas que se me presentan a nivel laboral y personal.	4,26 (0,72)	[2-5]	-0,75	0,41
3. En mi vida personal, aunque no me lo comuniquen, intuyo el malestar de los demás, y procuro comprenderlos y ayudarlos a sentirse mejor.	4,25 (0,78)	[2-5]	-0,88	0,39
4. Considero que las empresas deberían producir, de manera deliberada y consistente, bienes y/o servicios que atienden, con una mirada de largo plazo, las necesidades de las personas y de su entorno, y que mejoran la calidad de vida de la población.	4,41 (0,73)	[1-5]	-1,32	2,38
5. Las empresas deben buscar que las personas que las integran conozcan, valoren y se apropien de la misión organizacional, y que estén orgullosas y comprometidas con su labor.	4,67 (0,51)	[3-5]	-1,16	0,23
6. Las empresas deben aportar valor a la sociedad al desarrollar acciones éticas que evidencian la aceptación de su responsabilidad con todas las partes interesadas, y al garantizar el equilibrio entre los aspectos económicos, sociales y ambientales de su actividad.	4,68 (0,56)	[2-5]	-1,74	3,32

Nota. [$X_{Mín}-X_{Máx}$] = rango de respuesta mínima y máxima. g1 = asimetría. g2 = curtosis. $N = 157$.

Análisis factorial exploratorio de la APS-E

Como primer procedimiento, se calculó el coeficiente de adecuación muestral KMO, el cual resultó 0,84, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativa, de modo que se rechazó la hipótesis nula de la presencia de una matriz identidad en las correlaciones, $\chi^2(231) = 1279,97$, $p < 0,001$. Así, se concluyó la existencia de variables relacionadas entre sí y que sus resultados tendrían capacidades explicativas.

A través de la aplicación del método de Kaiser se identificaron cinco factores que explicaban el 57,88% de la variabilidad en el modelo factorial. Mientras que el método Cattell y el análisis paralelo sugirieron una solución con dos factores que explicaban el 40,74% de la varianza total. Siguiendo el modelo bifactorial con rotación oblicua promax, las cargas asociadas al primer factor fluctuaron entre 0,94 y 0,27; y entre 0,64 y 0,41 al segundo. El modelo de cinco dimensiones no resultó parsimonioso, se identificaron cargas cruzadas y un ítem asociado a un solo factor, de tal forma que fue descartado.

Debido a la necesidad de comprender a profundidad el fenómeno de APS en estudiantes, se optó por extraer tres factores, siguiendo lo encontrado inicialmente por Vera, Espinosa y Priale (2021). Además, se neutralizaron los ítems 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 17, 18 y 22, pues poseían baja comunalidades, bajas cargas y no facilitaban una adecuada comprensión de los factores resultando de este análisis las dimensiones sustentadas adecuadamente por la definición teórica del constructo APS, a las que se denominaron Consciencia sistémica, Activismo y Altruismo. La Consciencia Sistémica mide fuertes actitudes hacia la sostenibilidad; sobre todo, en el campo ecológico y ambiental. El segundo factor categorizado como Activismo se resume en variables que apuntan a las características individuales de orientación a la acción en la búsqueda de cambio en el accionar empresarial. El tercer aspecto llamado Altruismo agrupa variables que reflejan el interés de por mejorar el bienestar del otro, sin esperar en esa acción ningún beneficio directo o indirecto. Dicho modelo explica el 60,08% de la varianza total (ver Tabla 4). En cuanto a la consistencia interna de la escala, los índices fueron adecuados: Consciencia Sistémica obtuvo $\alpha = 0,78$; Altruismo, $\alpha = 0,75$; y Activismo, $\alpha = 0,70$.

Tabla 4.

Estructura factorial final con rotación promax para la escala APS-E

Variables	Aprecio por Prácticas Sostenibles en Estudiantes			h^2
	Consciencia Sistémica	Activismo	Altruismo	
Ítem 9	0,95	-0,16	-0,11	0,71
Ítem 5	0,76	-0,22	0,17	0,53
Ítem 14	0,49	0,34	0,01	0,56
Ítem 10	0,45	0,38	-0,13	0,45
Ítem 12	-0,20	0,76	0,03	0,47
Ítem 16	0,10	0,64	0,09	0,57
Ítem 15	-0,14	0,62	-0,07	0,27
Ítem 13	0,12	0,62	0,07	0,53
Ítem 21	-0,11	-0,08	0,77	0,49
Ítem 19	0,00	0,01	0,59	0,35
Ítem 20	0,07	0,10	0,57	0,44
Ítem 11	0,15	0,10	0,41	0,31

Nota. h^2 = comunalidades.

Análisis factorial exploratorio de la PP-E

El análisis preliminar del AFE con método de extracción de ejes principales y rotación promax indicó que la existencia de una buena adecuación muestral, $KMO = 0,73$. Asimismo, el test de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativo, $\chi^2(15)$

= 155,20, $p < 0,001$. En cuanto al número de factores a extraer, el método de Kaiser, de Cattell y de análisis paralelo identificaron dos factores que explicaban el 59,81% de la varianza total.

El modelo resultante de la rotación (ver Tabla 5), muestra una clara estructura bifactorial, en la que los ítems describen adecuadamente el factor a los cuales están asociados. En ese sentido, no se vio conveniente realizar reducciones de variables para afinar su comprensión. De esta manera, el primer factor denominado *Prosocialidad* describe las características personales orientadas al cuidado de otros y el bien común. El segundo factor, *productividad consciente* alude a la valoración de las prácticas empresariales que ponderan el bienestar social, ambiental y económico. El análisis de confiabilidad arrojó adecuados índices (Loewenthal, 2001): el factor Prosocialidad obtuvo un alfa de 0,62 y la dimensión Productividad consciente, un alfa de 0,66.

Tabla 5.
Estructura factorial final con rotación promax para la escala PP-E

Variables	Prosocialidad Productiva en Estudiantes		
	Productividad consciente	Prosocialidad	h^2
Ítem 1	-0,14	0,79	0,55
Ítem 2	0,09	0,52	0,32
Ítem 3	0,19	0,44	0,31
Ítem 4	0,52	0,02	0,28
Ítem 5	0,76	0,05	0,61
Ítem 6	0,66	-0,05	0,42

Estadísticos descriptivos y correlaciones bivariadas entre APS-E y PP-E

En líneas generales, los participantes registraron puntajes muy altos en las escalas y sus dimensiones. La mayor variabilidad de respuestas se dio en las dimensiones Altruismo y Prosocialidad. Por otro lado, todos los análisis de correlaciones entre escalas y subfactores resultaron estadísticamente significativos. En gran medida, guardan una asociación directa, y entre moderada y grande, salvo en la relación entre prosocialidad y consciencia sistémica, la cual fue pequeña (ver Tabla 6).

Tabla 6.
Estadísticos descriptivos y matriz de correlaciones bivariadas de Spearman^a entre APS-E y PP-E

Variable	<i>M</i>	<i>DE</i>	1	2	3	4	5	6	7
1. APS-E	4,40	0,41	1						
2. PP-E	4,40	0,43	0,69***	1					

3. Consciencia Sistémica	4,64	0,46	0,73***	0,44***	1				
4. Activismo	4,51	0,54	0,78***	0,68***	0,54***	1			
5. Altruismo	4,10	0,67	0,80***	0,57***	0,42***	0,53***	1		
6. Prosocialidad	4,21	0,58	0,50***	0,87***	0,22**	0,54***	0,47***	1	
7. Productividad Consciente	4,59	0,47	0,66***	0,74***	0,54***	0,59***	0,46***	0,46***	1

^aA dos colas. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Discusión

El plan de análisis estadístico versó principalmente en la obtención de evidencias de validez de criterio, a través de análisis factoriales exploratorios para ambos cuestionarios. En cuanto al APS, si bien la escala original con emprendedores presenta un solo factor (Vera, 2019; Vera et al., 2021), en esta adaptación a estudiantes, el análisis arrojó una escala más sintética (12 ítems) conformada por tres factores, con alfas adecuados (entre 0,70 y 0,78) que resultan consistentes con la teorización y estudios previos sobre el concepto: Consciencia Sistémica, Activismo y Altruismo.

La Consciencia Sistémica, se asocia teóricamente con la dimensión de Autotrascendencia Social, previamente identificada en narrativas de APS de emprendedores sociales peruanos (Vera et al., 2019), como proceso de posicionamiento crítico y consciente de interconexión con los otros. Para el caso de la escala APS-E los 4 ítems que componen este factor, enfatizan en disposiciones de cuidado ecológico y ambiental, lo que resulta relevante al tratarse de un instrumento aplicado a personas en formación (que posiblemente no tengan una experiencia laboral extendida, a quienes la escala formula un hipotético escenario bajo el rol de líderes empresariales), pues el carácter “ambientalista” permite identificar, de manera muy concreta, orientaciones sistémicas subyacentes que, como lo señala la teoría (Liévano & Londoño, 2012; Martínez, 2013), implican reconocerse parte de un delicado equilibrio ecosistémico, donde se es consciente de los impactos de las propias acciones.

En cuanto al factor de activismo, este es consistente con los hallazgos de APS en emprendedores sociales, (Vera et al., 2019) donde se destaca la voluntad de ejecutar y diseminar prácticas responsables en beneficio de la sociedad y el mundo. Como lo manifiestan los 4 ítems que componen este factor, se trata de identificar disposiciones hacia la sensibilización e interacción con la comunidad, siendo consciente de la realidad social del país y abogando por la justicia y el cambio desde el accionar empresarial. Lo

que es consecuente con las características del activismo, señaladas por la teoría (Fasal, 2013; Goranova & Versteegen Ryan, 2014). Finalmente el factor de Altruismo, cuyos 4 ítems indican un deber moral de ayuda a la sociedad que no espera réditos personales o financieros a cambio es, por una parte, consistente con las definiciones teóricas del altruismo como disposición trascendente y desinteresada para ayudar a quienes más lo necesitan (Dovidio & Halabi, 2017) y, por otra, una dimensión actitudinal muy relevante a evaluar en personas en formación, puesto que permite identificar motivaciones genuinas y autotranscendentes detrás del obrar sostenible.

Respecto al instrumento de PP, la escala original, también diseñada para emprendedores, es unidimensional, pues supone la sinergia de acciones prosociales y productivas, por lo que su consistencia, desde un solo factor, es alta y teóricamente consecuente (Vera, 2019; Vera et al., 2021). Sin embargo, para la adaptación de la PP-E, por su orientación a estudiantes, no resulta posible plantear una escala de reporte meramente conductual pues no se encuentran ejerciendo profesionalmente de forma extendida. La escala por tanto se compone de dos factores: El primero, Prosocialidad, de corte evidentemente conductual, está directamente asociado a comportamientos prosociales benevolentes, basados en la identificación del malestar de otros y la realización de acciones para colaborar con la disminución del mismo y compartir los recursos personales (Auné et al., 2014; Dovidio & Halabi, 2017); el segundo factor, Productividad Consciente, en este caso de corte actitudinal, indaga por opiniones de los estudiantes sobre el ideal del proceder productivo de una organización, más allá del fin de rentabilizar (Acs et al., 2013; Baumol, 1990).

En cuanto a las correlaciones identificadas son potentes las que los factores, de cada una de las escalas, tienen entre sí. Lo que evidencia la calidad y consistencia de contenido de las mismas. Particularmente en APS, la correlación interna más fuerte se da entre el puntaje total y su subdimensión de altruismo, lo que permite corroborar la esencia autotranscendente y universalista del constructo en búsqueda de un interés mayor, por lo que, un módulo formativo que potencie el APS, debería promover contenidos que alimenten una actitud positiva y desinteresada hacia el bien mayor y valores autotranscendentes (Barth & Timm, 2011; Fulmer, 2001, Kleinrichert et al., 2013, Schwartz, 2010; Weng et al., 2013). Por su parte, en la escala PP, se destaca la potente correlación interna del puntaje general con la subdimensión de Prosocialidad, siendo este el foco comportamental principal de la escala que, como bien señala la teoría sobre la prosocialidad (Auné et al., 2014), daría cuenta de comportamientos o acciones concretas,

cuyos resultados, claramente observables, tendrían efectos positivos directos en sus beneficiarios.

Dada la naturaleza conceptualmente afín de ambos instrumentos, se han obtenido múltiples correlaciones directas y significativas entre sus diferentes dimensiones, así como entre los puntajes totales de las dos escalas (0.69). Siendo APS una escala actitudinal y PP una escala con mayor orientación comportamental, ambas se complementan coherentemente: APS provee los contenidos y disposiciones motivacionales, hacia la sostenibilidad y el bien mayor, que nutren el actuar genuino y considerado en PP.

Esta complementariedad entre escalas es fundamental para pensar la medición del éxito de un módulo formativo en ética y RSE, porque el constructo de prosocialidad por sí mismo sólo evalúa conducta, mas no las motivaciones o intenciones detrás de la misma (Auné et al., 2014), por lo que medirlo en conjunto con APS, que denota disposiciones altruistas, ambientalistas y activistas, permitiría evaluar la consistencia del comportamiento con las actitudes que le anteceden. Relacionar las dos escalas permitiría evidenciar la interacción de disposiciones y comportamientos, complementandose en la formación del alumnado. Lo que también da un indicio sobre la necesidad de articular significados, contenidos, propósitos y acciones en la formación de los estudiantes, para alinear intereses y prácticas auto trascendentes en la formación responsable en gestión (Fulmer, 2001; Kleinrichert et al., 2013; Mitchel, 2020; Wieland & Fitzgibbons, 2013). La correlación directa significativa entre PP general y la subdimensión de Activismo de APS, confirma la necesidad de integrar significados y prácticas/acciones benevolentes en la formación en gestión. Se sugiere brindar al alumnado experiencias de contacto directo con la realidad, cuyas acciones directas y resultados observables, retroalimenten y refuercen las actitudes de los estudiantes sobre la necesidad de justicia y cambio social desde el ejercicio como profesionales en gestión (Fulmer, 2001; Matten & Moon, 2004; Tarrant & Thiele, 2016).

Si bien las correlaciones surgidas entre variables, puntúan entre fuertes y moderadas, hay una correlación significativa baja, pero necesaria de discutir, entre la dimensión de Prosocialidad de PP y la de Consciencia Sistémica en APS (0,22 al $p < 0,01$), que pone en evidencia el limitado alcance con el que convencionalmente se interpreta la prosocialidad, como dirigida exclusivamente a otros seres humanos, cuando el concepto comportamental cubriría un alcance más amplio hacia proteger ecosistemas y otras

especies (Auné et al., 2014; Goetz et al., 2010, Weng et al., 2013), siendo lo que de por sí define la consciencia sistémica. Esto conlleva a estimar que en una formación se introduzcan elementos ecosistémicos de valoración de las acciones en favor de humanos y no humanos. Vale tener en cuenta que los posicionamientos pro-ambientalistas se consolidan en procesos tardíos del desarrollo (adulto) por la conciencia de la escasez de recursos naturales y la urgencia de saberse responsable de actuar (Schwartz, 2010).

En síntesis, las correlaciones entre los instrumentos propuestos, además de proveer una herramienta fiable y complementaria que evidencia consistencia actitudinal y comportamental (Tarrant & Thiele, 2016; Wong et al., 2019), ofrece recomendaciones para la ejecución de un programa de formación responsable en gestión, en el requerimiento de articular contenidos y acciones consistentes con un abordaje más benevolente del quehacer empresarial y articular la noción de estas prácticas no solo al ámbito humano sino al planeta en general (Tarrant & Thiele, 2016).

Existe sustento empírico y teórico que indica cómo los posicionamientos benevolentes y autotrascendentes podrían desarrollarse en un proceso educativo secundario (superior), por tratarse de componentes psicosociales de corte cognitivo, con mayor influencia sociocultural y coyuntural, susceptibles de perfilarse/configurarse más tardíamente en las personas (Anýžová, 2017; Fischer & Boer, 2015; Parks-Leduc et al., 2015). Así como también estudios específicos demuestran que procesos cognitivos/emocionales como la compasión, que tendría relación con el altruismo, el activismo y la prosocialidad, se pueden entrenar progresivamente generando cambios en circuitos neuronales que responden al sufrimiento propio y ajeno (Bankard, 2015; Lutz et al., 2008; Weng et al., 2018, 2013). Nuestros resultados, articulados a futuros estudios que correlacionen otras variables psicosociales podrían ofrecer recomendaciones a nivel de contenidos y prácticas para incrementar y medir la efectividad de módulos formativos en gestión responsable.

Conclusiones

El objetivo central del presente estudio fue presentar dos escalas validadas y confiables que ayudaran a evaluar la acción formativa en escuelas de negocios y economía sobre sus alumnos. Como parte del plan de análisis principal, se realizaron una serie análisis factoriales y de confiabilidad a las escalas APS-E y PP-E, a fin adaptar y validar ambos instrumentos en el contexto estudiantil de negocios y economía en Lima, Perú. Los resultados indican una estructura de tres factores para la escala APS-E y bidimensional

para las escalas PP-E. En ambos casos, los ítems asociados a las nuevas subescalas poseen cargas factoriales adecuadas. Finalmente, el análisis de confiabilidad señala adecuada consistencia interna para los dos cuestionarios. En ese sentido, tanto las escalas APS-E como PP-E muestran validez y confiabilidad en el contexto estudiantil de negocios y economía en Lima, Perú, y podrían ser utilizados en estudiantes de negocios y economía. Futuros estudios deberán aportar a las evidencias de validez de criterio, a fin de diferenciar y/o relacionar los constructos hallados en el presente trabajo con otros similares o diferentes en la literatura. Así mismo, la escala podría ser aplicada en otros contextos (como otras disciplinas o en otros países).

Referencias

- Anýžová, P. (2017). The Social-Psychological Context of Human Values: The Reciprocal Relationship between Personality Traits and Value Orientations. *Czech Sociological Review*, 53(3), 393–426. <https://doi.org/10.13060/00380288.2017.53.3.337>
- Auné, S., Blum, D., Abal Facundo, J., Lozzia, G. & Horacio F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21–33.
- Bandalos, D. L. (2018). *Measurement Theory and Applications for the Social Sciences*. New York, NY: The Guilford Press.
- Bankard, J. (2015). Training Emotion Cultivates Morality: How Loving-Kindness Meditation Hones Compassion and Increases Prosocial Behavior. *Journal of Religion and Health*, 54(6), 2324-2343. <https://doi.org/10.1007/s10943-014-9999-8>
- Barth, M., & Timm, J. M. (2011). Higher education for sustainable development: Students' perspectives on an innovative approach to educational change. *Journal of Social Sciences*, 7(1), 13–23. <https://doi.org/10.3844/jssp.2011.13.23>
- Baumol, W. (1990). Entrepreneurship: Productive, Unproductive, and Destructive. *Journal of Political Economy*, 98(5), 893-921.

- Beddewela, E., Warin, C., Hesselden, F., & Coslet, A. (2017). Embedding responsible management education – Staff, student and institutional perspectives. *The International Journal of Management Education*, 15(2), 263–279
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Dellaportas, S., Cooper, B. J., & Leung, P. (2006). Measuring moral judgement and the implications of cooperative education and rule-based learning. *Accounting & Finance*, 46(1), 53–70.
- DeYoung, C. G., Quilty, L. C., & Peterson, J. B. (2007). Between facets and domains: 10 aspects of the Big Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(5), 880–896.
- Dovidio, J. F., & Halabi, S. (2017). *Altruism and Prosocial Behavior*. In B. S. Turner, K.-S. Chang, C. F. Epstein, P. Kivisto, J. M. Ryan, & W. Outhwaite (Eds.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social Theory* (p. 1–3). New York, NY: John Wiley & Sons.
- Farber, V. A., Prialé, M. A., & Fuchs, R. M. (2015). An Entrepreneurial Learning Exercise as a Pedagogical Tool for Teaching CSR: A Peruvian Study. *Industry and Higher Education*, 29(5), 345-360. <https://doi.org/10.5367/ihe.2015.0269>
- Ferguson, J., Collison, D., Power, D., & Stevenson, L. (2011). Accounting education, socialisation and the ethics of business. *Business Ethics: A European Review*, 20(1), 12–29.
- Fischer, R. & Boer, D. (2015). Motivational Basis of Personality Traits: A Meta-Analysis of Value-Personality Correlations. *Journal of Personality*, 83(5), 491-510. <https://doi.org/10.1111/jopy.12125we>
- Fulmer, R. M. (2001). Johnson & Johnson: Frameworks for leadership. *Organizational Dynamics*, 29(3), 211–220.
- Goetz, J. L., Keltner, D., & Simon-Thomas, E. (2010). Compassion: An evolutionary analysis and empirical review. *Psychological Bulletin*, 136(3), 351–374.
- Goranova, M., & Ryan, L. V. (2014). Shareholder Activism: A Multidisciplinary Review. *Journal of Management*, 40(5), 1230–1268.

- Gorsuch, R. L. (1983). *Factor Analysis* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Higgins, D., & Galloway, L. (2014). Refocusing — Building a Future for Entrepreneurial Education and Learning. *Industry and Higher Education*, 28(6), 449–457. <https://doi.org/10.5367/ihe.2014.0233>
- Hudson, N. W., Derringer, J., & Briley, D. A. (2019). Do people know how they've changed? A longitudinal investigation of volitional personality change and participants' retrospective perceptions thereof. *Journal of Research in Personality*, 83, 103879. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2019.103879>
- Kleinrichert, D., Tosti-Kharas, J., Albert, M., & Eng, J. P. (2013). The Effect of a Business and Society Course on Business Student Attitudes Toward Corporate Social Responsibility. *Journal of Education for Business*, 88(4), 230–237. <https://doi.org/10.1080/08832323.2012.688776>
- Kline, R. B. (2016). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling* (4th ed.). New York, NY: The Guilford Press.
- Liévano, F., & Londoño, J. E. (2012). El pensamiento sistémico como herramienta metodológica para la resolución de problemas. *Revista Soluciones de Postgrado EIA*, 8, 43-65.
- Loewenthal, K. M. (2001). *An introduction to psychological tests and scales* (2nd ed.). East Sussex, Reino Unido: Psychology Press.
- Louw, J. (2015). “Paradigm change” or no real change at all? A critical reading of the UN principles for responsible management education. *Journal of Management Education*, 39(2), 184–208.
- Low, M., Davey, H., & Hooper, K. (2008). Accounting scandals, ethical dilemmas and educational challenges. *Critical Perspectives on Accounting*, 19(2), 222–254.
- Lutz, A., Brefczynski-Lewis, J., Johnstone, T. & Davidson, R. J. (2008). Regulation of Neural Circuitry of Emotion by Compassion Meditation: Effects of Meditative Expertise. *PLoS ONE*, 3(3). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0001897>

- Maio, G. R., & Haddock, G. (2007). Attitude change. In A. W. Kruglanski & E. T. Higgins (Eds.), *Social psychology: Handbook of basic principles* (p. 565–586). New York, NY: The Guilford Press.
- Martin, D., Seppala, E., Heineberg, Y., Rossomando, T., Doty, J., Zimbardo, P., Shiue, T.-T., Berger, R., & Zhou, Y. (2015). Multiple facets of compassion: The impact of Social Dominance Orientation and Economic Systems Justification. *Journal of Business Ethics*, *129*(1), 237-249. <https://doi.org/10.1007/s10551-014-2157-0>
- Martínez, L. (2013). Una aproximación contextual y conceptual al pensamiento de sistemas. *Revista Soluciones de Postgrado EIA*, *6*(11), 101–119.
- Matten, D., & Moon, J. (2004). Corporate social responsibility education in Europe. *Journal of Business Ethics*, *54*(4), 323–337.
- Michel J. O. (2020): Charting students’ exposure to promising practices of teaching about sustainability across the higher education curriculum. *Teaching in Higher Education*. <https://doi.org/10.1080/13562517.2020.1747422>
- O’Fallon, M. J., & Butterfield, K. D. (2011). Moral differentiation: Exploring boundaries of the “Monkey See, Monkey Do” perspective. *Journal of Business Ethics*, *102*, 379–399.
- Parks-Leduc, L., Feldman, G., & Bardi, A. (2015). Personality Traits and Personal Values A Meta-Analysis. *Personality and Social Psychology Review*, *19*, 3–29. <https://doi.org/10.1177/1088868314538548>
- Patil, V. H, Surendra N. Singh, S. N., Mishra, S., & Donovan, D. T. (2017). *Parallel analysis engine to aid in determining number of factors to retain using R*. Recuperado de <https://analytics.gonzaga.edu/parallelengine/>
- Pituch, K. A., & Stevens, J. P. (2016). *Applied multivariate statistics for the social sciences: Analyses with SAS and IBM's SPSS* (6nd ed.). New York, NY: Routledge.
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating Shared Value. How to reinvent capitalism—and unleash a wave of innovation and growth. *Harvard Business Review*, *89*(1), 2–17. <https://hbr.org/2011/01/the-big-idea-creating-shared-value>
- Ryan, T. G., & Bisson, J. (2011). Can ethics be taught? *International Journal of Business and Social Science*, *2*(12) 44–52.

- Schwartz, S. H. (2010). Basic values: How they motivate and inhibit prosocial behavior. In M. Mikulincer & P. R. Shaver (Eds.), *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature* (pp. 221–241). Washington, DC: American Psychological Association.
- Sebastianelli, R., Isil, O., & Li, Y. (2020). Using the social justice scale with business students: Findings and recommendations. *Journal of Education for Business*, 1–13. <https://doi.org/10.1080/08832323.2020.1798331>
- Setó-Pamies, D., & Papaoikonomou, E. (2016). A Multi-level Perspective for the Integration of Ethics, Corporate Social Responsibility and Sustainability (ECSRS) in Management Education. *Journal of Business Ethics*, 136(3), 523–538. <https://doi.org/10.1007/s10551-014-2535-7>
- Tan, A., Udejaja, C., Babatunde, S. O., & Ekundayo, D. (2017). Sustainable development in a construction related curriculum – quantity surveying students’ perspective. *International Journal of Strategic Property Management*, 21(1), 101–113. doi:10.3846/1648715x.2016.1246387
- Tarrant, S. P., & L. P. Thiele. (2016). Practice Makes Pedagogy: John Dewey and Skills-Based Sustainability Education. *International Journal of Sustainability in Higher Education*, 17(1), 54–67.
- Vera, A., Espinosa, A., & Prialé, M. A. (2021). Valores y Personalidad como Predictores del Aprecio por las Prácticas Sostenibles en Emprendedores Sociales y Comerciales de Lima-Perú. *Psykhé*, 30(1), 1-16. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2019.22333>
- Vera, A., Prialé, M. A., Espinosa, A., & Ninahuanca, E. F. (2020). Modelando una propuesta conceptual para analizar características psicosociales de emprendedores sociales peruanos. *Liberabit*, 26(1). <https://doi.org/10.24265/liberabit.2020.v26n1.03>
- Vera, A., Prialé, M. A., Espinosa, A., & Ninahuanca, E. F. (2019). Narrativas de sostenibilidad en emprendedores sociales de Lima Metropolitana. *Summa Psicológica UST*, 16(2), 88-97. <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2019.16.421>

- Waples, E. P., Antes, A. L., Murphy, S. T., Connelly, S., & Mumford, M. D. (2009). A meta-analytic investigation of business ethics instruction. *Journal of Business Ethics*, 87(1), 133–151.
- Wieland, J. R., & Fitzgibbons, D. E. (2013). Integrating Corporate Sustainability and Organizational Strategy Within the Undergraduate Business Curriculum. *Organization Management Journal*, 10(4), 255–266. <https://doi.org/10.1080/15416518.2013.859059>
- Weng, H. Y., Lapate, R. C., Stodola, D. E., Rogers, G. M., & Davidson, R. J. (2018). Visual Attention to Suffering After Compassion Training Is Associated With Decreased Amygdala Responses. *Frontiers in Psychology*, 9(771). <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00771>
- Weng, H. Y., Fox, A., Shackman, A., Stodola, D., Caldwell, J., Olson, M., Rogers, G. & Davidson, R. (2013). Compassion training alters altruism and neural responses to suffering. *Journal of Personality and Social Psychology*, 24(7), 1171-1180.
- Wong, P. M. D., Kennedy, K. J., & Yan, Z. (2019). Validation of a translated measurement scale to assess Chinese business students' orientation toward corporate social responsibility. *Journal of Education for Business*, 1–11. <https://doi.org/10.1080/08832323.2018.1554553>